

El Presente en la Historia, 2021

William K. Tabb

En El 18 Brumario de Luis Napoleón, Karl Marx observó que la lucha de clases puede crear circunstancias y relaciones que hacen "posible que una mediocridad grotesca desempeñe un papel de héroe".¹ Donald Trump puede ser visto como una de esas mediocridades grotescas, inflada a proporciones "heroicas" por sus seguidores reaccionarios. Incapaz de aceptar la derrota, Trump intentó hacerse con el poder tras perder las elecciones presidenciales de 2020. Su afirmación de que la victoria le fue robada por un fraude masivo, y su esfuerzo por animar a los estados bajo control republicano y a su vicepresidente a que le dieran el cargo -todo ello posible dentro de las reglas formales- establecieron una ominosa hoja de ruta para la estrategia republicana en 2024.

Incluso antes de la toma de posesión de Trump, dio positivo en las cuatro medidas de la prueba de fuego de los autócratas, tal y como lo señalan Steven Levitsky y Daniel Ziblatt en *Cómo Mueren las Democracias*. Las medidas son: (1) una disposición a restringir las libertades civiles de los opositores, incluidos los medios de comunicación; (2) un débil compromiso con los principios democráticos, indicado en el caso de Trump por su cuestionamiento de la autenticidad del proceso electoral y su sugerencia sin precedentes de que podría no aceptar los resultados de las elecciones de 2016; (3) la negación de la legitimidad de los opositores; y (4) la tolerancia o el fomento de la violencia (hacen referencia a los Camisas Negras en Italia y a los Camisas Marrones en Alemania en los primeros días de las tomas de poder fascistas). "Los políticos autoritarios", escriben Levitsky y Ziblatt, "presentan a sus rivales como criminales, subversivos, antipatrióticos o una amenaza para la seguridad nacional o el



Image credit: El senador de la EUA Bernie Sanders hablando con los asistentes al Foro Presidencial sobre el Sentido de las Armas organizado por Everytown for Gun Safety y Moms Demand Action en el Iowa Events Center en Des Moines, Iowa (10 de agosto de 2019). [Gage Skidmore](#). Flickr.

¹ ↪ Karl Marx, *The Eighteenth Brumaire of Louis Bonaparte* (1851; repr. Marx/Engels Internet Archive, 1995).

modo de vida existente". Esto se vio en las acusaciones de Trump de que Barack Obama no había nacido en Estados

Cuando el centro-derecha accede a la tentación de formar alianzas tácticas con la extrema derecha, su pacto fáustico puede resultar en una maniobra de toma de posesión de la extrema derecha junto con la destrucción de las instituciones democráticas esenciales.

Unidos y, por tanto, no era un presidente legítimo, y de que Hillary Clinton era una criminal que "tiene que ir a la cárcel". No sólo eso, sino que Trump ha incitado explícitamente a la violencia en sus mítines.² Sus acusaciones de 2020 -que Joe Biden y Obama deberían ser encarcelados- ofrecen más pruebas.

Levitsky y Ziblatt argumentan que, al cumplir estos cuatro criterios, Trump se asemeja al precursor de la ruptura democrática en Europa en la década de 1930, haciendo referencia a declaraciones y acciones similares de otros líderes contemporáneos ampliamente reconocidos como autoritarios.³

Cuando el centro-derecha accede a la tentación de formar alianzas tácticas con la extrema derecha, su pacto fáustico puede resultar en una maniobra de toma de posesión de la extrema derecha junto con la destrucción de las instituciones democráticas esenciales. Los conservadores de la corriente principal, y no la derecha neofascista, acaban siendo los manipulados, como han comprobado los actuales dirigentes del Partido Republicano. Esto sucedió en algunos de los países que ahora forman parte de lo que podría considerarse una Internacional Autoritaria, que incluye la Hungría de Viktor Orbán, la Polonia de Jarosław Kaczyński, la Turquía de Tayyip Erdoğan, la Filipinas de Rodrigo Duterte, el Brasil de Jair Bolsonaro y la India de Narendra Damodardas Modi, entre otros.

Es evidente que los dos principales partidos políticos de EUA han cambiado sus posturas políticas en los últimos años.

Con el tiempo, quedó claro que los ingresos reales de la clase trabajadora se estaban estancando, o disminuyendo, mientras que la desigualdad y la inseguridad económica aumentaban. Los responsables políticos neoliberales de las administraciones demócratas se mantuvieron al margen mientras las finanzas hacían metástasis en el cuerpo económico.

Esto es más evidente en el caso de los republicanos, que se han movido hacia la extrema derecha en su apoyo a un líder autoritario y en su rechazo a las normas liberal-democráticas. Los demócratas de Biden han abandonado hasta cierto punto la política neoliberal de Clinton-Obama para adoptar políticas más cercanas a los liberales de la era keynesiana de la EUA, ejemplificadas por la Gran Sociedad de Lyndon

Johnson (aunque el programa Build Back Better de Biden se quede corto en esa medida anterior).

Queda por ver hasta qué punto se ha producido un cambio en este sentido. Impulsados por la sorprendente popularidad de Bernie Sanders mostrada en sus dos campañas para la nominación presidencial demócrata, la derrota de Hillary Clinton en el Colegio Electoral, la profundidad de la crisis del capitalismo contemporáneo y el temor realista al triunfo electoral republicano en las contiendas del Congreso en 2022 y a la recuperación de la presidencia en 2024, los demócratas se vieron obligados a prestar más atención a los grupos de la clase trabajadora.

Los presidentes y candidatos presidenciales demócratas anteriores a Biden habían celebrado el neoliberalismo global como beneficioso para los trabajadores de Estados Unidos. Hablaban de mejorar la cualificación de los trabajadores de EUA y de enviar la producción estandarizada a productores de menor coste en otros lugares, con el consiguiente abaratamiento de los precios de estos bienes en beneficio de los consumidores nacionales. Sin embargo, con el tiempo,

² ↪ Véase la reseña de Jeffrey Isaac sobre Cómo Mueren las Democracias, de Steven Levitsky y Daniel Ziblatt, en la que explora la política del trumpismo y la teoría política de la democracia tal y como la entienden diferentes pensadores a la luz de las demandas autoritarias y transformadoras. Jeffrey C. Isaac, "How Democracies Die and How They Live," *Public Seminar*, January 31, 2018.

³ ↪ Steven Levitsky and Daniel Ziblatt, *How Democracies Die* (New York: Crown, 2018), 61–67, 104.

quedó claro que los ingresos reales de la clase trabajadora se estaban estancando, o disminuyendo, mientras que la desigualdad y la inseguridad económica aumentaban. Los responsables políticos neoliberales de las administraciones demócratas se mantuvieron al margen mientras las finanzas hacían metástasis en el cuerpo económico. En efecto, favorecieron la desregulación de las finanzas, presumiblemente para aumentar la asignación eficiente del capital. Las políticas neoliberales de austeridad salarial, contracción del gobierno, desregulación y recortes fiscales regresivos crearon condiciones tales que el colapso económico de 2008 desencadenó la recesión más desigual de la historia moderna de EUA.

Las recesiones suelen afectar más a los hogares más pobres, pero ésta lo hizo en la peor escala en generaciones. La siguiente recesión grave se produjo durante la pandemia del COVID-19, que trajo consigo crisis en la sanidad y el desempleo. "Es una recesión aún más desigual de lo habitual", declaró Ben Bernanke, que había dirigido la Reserva Federal durante la Gran Recesión.⁴ Aunque ciertamente fue así, echar la culpa a Trump, como hicieron muchos liberales, no es suficiente ni, desde una perspectiva a largo plazo, preciso. Las preferencias políticas de ambos partidos favorecen al capital y, en muchos aspectos concretos, han revertido los avances igualitarios que la clase trabajadora consiguió tras la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial.

El crecimiento de la desigualdad y el estancamiento e inseguridad de los ingresos de la clase trabajadora fue un proyecto bipartidista.

El crecimiento de la desigualdad y el estancamiento e inseguridad de los ingresos de la clase trabajadora fue un proyecto bipartidista. Durante el gobierno de Bill Clinton en la década de 1990, el 1% obtuvo el 45% del aumento de la renta nacional disponible. El patrón se aceleró en la década de 2000 bajo George W. Bush, cuando el 1% recibió el 73%. Cuando Obama dejó el cargo, el 1% más rico poseía más riqueza privada neta que el 90% de los estadounidenses más desfavorecidos, después de haber recibido casi todo el aumento de los ingresos antes de impuestos durante su presidencia. Sus ingresos crecieron un 31 por ciento entre 2009 y 2013, mientras que los ingresos del 99 por ciento inferior sólo aumentaron un 0,4 por ciento. Según los cálculos de Emmanuel Saez, este 1 por ciento superior captó el 95 por ciento de las ganancias de ingresos en los tres primeros años de la recuperación de Obama.⁵ Durante ese período, el gobierno proporcionó subsidios directos al capital, acompañados de una aplicación selectiva de las leyes. En cambio, los que habían perdido sus casas y sus empleos recibieron muy poca ayuda. En efecto, el gobierno de Obama encomendó la tarea de ayudar a los que tenían hipotecas bajo el agua a los mismos bancos y empresas que fueron los principales responsables de originar las hipotecas, que luego se empaquetaron como derivados y se vendieron a los inversores, que así se beneficiaron de la burbuja inmobiliaria y su colapso.⁶ En lugar de ofrecer la ayuda prometida por Obama, se beneficiaron una vez más. No sería inesperado escuchar un "Gracias, Obama" entre los cínicos de su liberalismo.

La desigualdad aumentó durante décadas, tanto en los gobiernos demócratas como en los republicanos. Cuando Ronald Reagan llegó a la presidencia en 1981, el 0,01% más rico poseía el 7% de la riqueza nacional. En 2014, su porcentaje se había triplicado hasta el 22%. A las empresas transnacionales se les permitió minimizar sus impuestos trasladando el 40 por ciento de sus beneficios en el extranjero a jurisdicciones con menos impuestos.⁷ Los cálculos de Thomas Piketty,

⁴ ↪ Heather Long, Andrew Van Dam, Alyssa Fowers, and Leslie Shapiro, "The COVID-19 Recession Is the Most Unequal in Modern US History," *Washington Post*, September 30, 2020.

⁵ ↪ Emmanuel Saez, "Striking It Richer: The Evolution of Top Incomes in the United States (updated)," University of California Berkeley, September 3, 2013; World Inequality Database, wid.world.

⁶ ↪ David Dayen, "Obama's Foreclosure Relief Program Was Designed to Help Bankers, Not Homeowners," *American Prospect*, February 14, 2015.

⁷ ↪ Emmanuel Saez and Gabriel Zucman, *The Triumph of Injustice: How the Rich Dodge Taxes and How to Make Them Pay* (New York: W. W. Norton, 2019).

Saez y Gabriel Zucman demuestran que, entre 1980 y 2014, nada del crecimiento de la renta nacional por adulto fue a parar al 50% inferior; dos tercios fueron a parar al 10% superior; y el 36% al 1% superior. Los ingresos se dispararon en la cúspide de la pirámide, aumentando un 121% para el 10% superior, un 205% para el 1% superior y un 636% para el 0,001% superior. Esta distribución tan desigual continuó incluso cuando comenzó la recuperación económica en 2021. La riqueza total de los hogares de EUA es de unos cien billones de dólares, es decir, más de tres cuartos de millón de dólares por cada hogar si se divide en partes iguales. En realidad, la mitad de los hogares de EUA tienen una riqueza nula o negativa.⁸ Mientras que los blancos de la clase media-baja se vieron atraídos por la política de extrema derecha, los votantes de la clase trabajadora pasaron a apoyar a Sanders. Esto puede verse en los datos sobre quién contribuyó a qué candidatos del Partido Demócrata.⁹

La importancia del crecimiento de la desigualdad en Estados Unidos se detalla en un estudio de las últimas cinco décadas realizado por investigadores de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) que estima el efecto causal de los principales recortes fiscales otorgados a los ricos durante este periodo. Las reformas significativas que reducen los impuestos a los ricos, como cabría esperar, conducen a una mayor desigualdad de ingresos, medida por la proporción de la renta nacional antes de impuestos que va a parar al 1% más rico. "El tamaño del efecto es sustancial" y "el efecto se mantiene tanto a corto como a medio plazo". La investigación ha encontrado que no hay ningún beneficio para el rendimiento económico de tales recortes fiscales regresivos. Las trayectorias del PIB real per cápita (una medida ampliamente utilizada incluso cuando son bien conocidas sus significativas deficiencias como

El aumento de la desigualdad se estaba convirtiendo en una cuestión política que amenazaba con provocar reacciones populares contra el propio capitalismo. La pandemia ha reforzado esta tendencia".

medida de progreso) y las tasas de desempleo de las naciones de la OCDE no se vieron afectadas por reducciones significativas de los impuestos a los ricos tanto a corto como a medio plazo.¹⁰ Esto no significa que los funcionarios electos en deuda con quienes financian sus carreras no sigan favoreciéndolos, o que los fundamentos ideológicos de ese apoyo no sigan siendo poderosos.

Pero si Biden y la mayoría demócrata se imponen en la aprobación de leyes que devuelvan la credibilidad al gobierno, los socialistas tienen que ofrecer una comprensión más radical y, para un número cada vez mayor, más deseable de lo que es posible.

Biden se vio obligado a actuar como lo hizo debido a la pérdida de legitimidad del sistema y a la apreciación

En lugar de adoptar una perspectiva de lucha de clases sobre lo que estaba ocurriendo, los demócratas prometieron una reforma incremental y una oportunidad aparentemente igualitaria para competir en un sistema manifiestamente desigual en el que hay pocos ganadores y muchos perdedores. No inspiraron confianza con sus torpes propuestas.

generalizada de que era necesario un cambio importante. El estratega jefe mundial de Morgan Stanley Investment Management, Ruchir Sharma, explica que "en las dos últimas décadas, cuando la población mundial de multimillonarios se multiplicó por más de cinco y las mayores fortunas se dispararon por encima de los 100.000 millones de dólares, empecé a seguir esta riqueza. No por la emoción

voyeurista, sino por las señales de alarma. El aumento de la desigualdad se estaba convirtiendo en una cuestión política

⁸ ↪ Thomas Piketty, Emmanuel Saez, and Gabriel Zucman, "Economic Growth in the United States: A Tale of Two Countries," Washington Center for Equitable Growth, December 6, 2016.

⁹ ↪ Vicente Navarro, "What Is Happening in the United States? How Social Class Influences Political Life," *Monthly Review* 73, no. 2 (June 2021): 24–36.

¹⁰ ↪ Stephen J. Macekura, *The Mismeasurement of Progress: Economic Growth and Its Critics* (Chicago: University of Chicago Press, 2020); David Hope and Julian Limberg, "The Economic Consequences of Major Tax Cuts for the Rich" (Working Paper 55, International Inequalities Institute, London School of Economics and Political Science, 2020), 21.

que amenazaba con provocar reacciones populares contra el propio capitalismo. La pandemia ha reforzado esta tendencia".¹¹ Hay miedo al fascismo de EUA en algunos círculos del capital, como refleja el comentario de Sharma, como debería haber.

En lugar de adoptar una perspectiva de lucha de clases sobre lo que estaba ocurriendo, los demócratas prometieron una

Trump llegó a la Casa Blanca gracias a lo que hasta entonces había sido un llamamiento al racismo con un nacionalismo blanco, xenofobia y misoginia a gran escala. Los demócratas, apoyando a sus financiadores, ignoraron el crecimiento de las desigualdades de clase que ha sido la causa de repetidas crisis financieras y de sufrimiento.

reforma incremental y una oportunidad aparentemente igualitaria para competir en un sistema manifiestamente desigual en el que hay pocos ganadores y muchos perdedores. No inspiraron confianza con sus torpes propuestas. Mientras tanto, los republicanos contaban con el racismo de muchos votantes blancos y culpaban a las élites (con lo que se referían a snobs sobreeducados que miraban por encima del hombro a los trabajadores

honestos [blancos]) y a los demócratas que favorecían a los negros y a los inmigrantes. Trump llegó a la Casa Blanca gracias a lo que hasta entonces había sido un llamamiento al racismo con un nacionalismo blanco, xenofobia y misoginia a gran escala. Los demócratas, apoyando a sus financiadores, ignoraron el crecimiento de las desigualdades de clase que ha sido la causa de repetidas crisis financieras y de sufrimiento. La extrema derecha enfadada ha visto desvanecerse los Estados Unidos que recordaban con cariño en términos culturales, aunque la polarización de la política de EUA es el resultado de dos reacciones muy diferentes a los cambios en la economía que no son bien comprendidos por la mayoría de los votantes de ninguno de los dos partidos, aunque fueron previstos por Marx a mediados del siglo XIX.

La Concentración y Centralización del Capital y el Capital Ficticio

Aunque el análisis de Marx sobre el capitalismo se desarrolló asumiendo la libre competencia para abstraerse de estas cuestiones, era muy consciente de que la lógica del desarrollo capitalista llevaría, debido a las economías de escala y a otras tendencias inherentes al desarrollo del sistema económico, a una concentración y centralización del capital que mantiene bajo el nivel de vida de los trabajadores.¹² La concentración del capital se refiere a la acumulación de la plusvalía—el valor creado por encima del valor de la fuerza de trabajo de los trabajadores, que el capitalista se apropia como ganancia. La centralización del capital se refiere al aumento del capital como resultado de la combinación de varios capitales individuales, que él veía como el resultado frecuente de las quiebras y las crisis económicas. Las tendencias que previó se han acelerado en nuestra época.

Más de la mitad de las empresas públicas han desaparecido en los últimos veinte años, según un estudio de Credit Suisse: "entre 1996 y 2016, el número de acciones que cotizan en bolsa en EUA se redujo aproximadamente en un 50%—de más de 7.300 a menos de 3.600—, mientras que aumentó aproximadamente en un 50% en otras naciones desarrolladas."¹³ Las fusiones y adquisiciones son la principal causa de esta exclusión de la lista. Las nuevas salidas a bolsa se retrasan porque hay menos ofertas públicas iniciales. Las startups de éxito tienen dificultades para crecer e incluso sobrevivir cuando se enfrentan a gigantes ya establecidos que las compran o las destruyen copiando sus innovaciones e incorporando las ofertas en plataformas establecidas de gran volumen.

¹¹ ↪ Ruchir Sharma, "The Billionaire Boom: How the Super-Rich Soaked Up Covid Cash," *Financial Times*, May 14

¹² ↪ William K. Tabb, "Financialization: A Key Contradiction of the Neoliberal Social Structure of Accumulation," in *Handbook of Social Structure of Accumulation Theory*, ed. Terrence McDonough, David M. Kotz and Cian McMahon (Cheltenham: Edward Elgar, 2022).

¹³ ↪ Michael J. Mauboussin, Dan Callahan, and Darius Majd, "The Incredible Shrinking Universe of Stocks," Credit Suisse, March 22, 2017.

El resultado de esa mayor concentración y centralización, la financiarización, y las crisis de nuestro tiempo es evidente. Desde 2007 hasta 2016, las recompras de acciones (la recompra de sus propias acciones) por parte de 461 empresas que cotizan en el S&P 500 ascendieron a 4 billones de dólares, una cantidad equivalente al 54% de sus beneficios. Estas empresas también declararon 2,9 billones de dólares en dividendos, el 39% de sus beneficios. Para financiar estas adquisiciones, aumentaron la deuda de las empresas y utilizaron las reservas de efectivo de los destinatarios como garantía para pedir préstamos con el fin de realizar la compra y financiar los pagos a los inversores. Despiden a los empleados, recortan los salarios y venden divisiones de la empresa destino.

Los beneficios en el capitalismo de EUA no se dirigen a la expansión de la producción, sino, en gran medida, a la compra de acciones de la empresa, lo que infla la riqueza del grupo en la cima que posee abrumadoramente las acciones de la empresa.¹⁴ Esto incluye a los altos directivos, que reciben la mayor parte de su compensación en forma de opciones sobre acciones. Sus estrategias de inversión se adaptan a las subidas del valor de sus participaciones, influidas por sus anuncios y políticas que inflan el crecimiento a corto plazo a expensas de la salud a largo plazo de su empresa. Las opciones de compra de acciones, que permiten a los altos ejecutivos comprar acciones en algún momento del futuro a precios establecidos en el presente, proporcionan ganancias sin riesgo para el ejecutivo, junto con deducciones fiscales para la empresa como pérdida de negocio. A menudo, las empresas que realizan mayores recompras resultan ser más vulnerables cuando llega la recesión. Como explican William Lazonick y Ken Jacobson, "al haber malgastado miles de millones en recompras, muchas de ellas incurrieron en enormes pérdidas y necesitaron despidos masivos para evitar la quiebra". Sostienen que si el Congreso y los reguladores "no toman medidas para frenar las recompras, la desigualdad económica rampante que ya aflige a Estados Unidos no hará más que empeorar".¹⁵ En efecto, así ha sido.

Las recompras impulsan el mercado de acciones a expensas de la financiación de los dividendos, el crecimiento interno, la inversión a largo plazo y la creación de empleo. La retribución de los directores generales pasó a estar dominada por las opciones sobre acciones, según la teoría de que esta estrategia incentiva a los ejecutivos a maximizar el valor del patrimonio de los propietarios. Su compensación creció hasta más de la mitad (53%) en 2009 y más de tres cuartas partes de la compensación total (77%) en 2015. En 2017, la fisura entre la retribución de los ejecutivos y la de los empleados había crecido de forma espectacular; en gran medida, fue impulsada por el mercado bursátil, ya que cerca del 80 por ciento de la retribución de los directores generales estaba entonces en opciones sobre acciones, y las recompras corporativas contribuyeron en gran medida al aumento de los precios de las acciones y a la desigualdad de ingresos. Los directores generales de las 350 empresas más importantes ganaban una media de casi 19 millones de dólares al año, es decir, 312 veces el salario medio de los empleados de sus sectores. En 1960, la proporción comparable era de 20 a 1.¹⁶ Lazonick descubrió que el 93% de todos los beneficios del Fortune 500 entre 2007 y 2016 se destinaron a recompras y dividendos. Tras el recorte fiscal republicano de 2017, Rick Wartzman y Lazonick calcularon que las grandes empresas planeaban gastar más de treinta veces lo que destinaban a la remuneración de los trabajadores para recomprar sus propias acciones. Esto beneficiaría a los directores generales y al

Los directores generales de las 350 empresas más importantes ganaban una media de casi 19 millones de dólares al año, es decir, 312 veces el salario medio de los empleados de sus sectores. En 1960, la proporción comparable era de 20 a 1.

¹⁴ ↪ William Lazonick, "Innovative Business Models and Varieties of Capitalism: Financialization of the US Corporation," *Business History Review* (2010): 700; William Lazonick, "The Functions of the Stock Market and the Fallacies of Shareholder Value" (Working Paper No. 58, Institute for New Economic Thinking, 2017).

¹⁵ ↪ William Lazonick and Ken Jacobson, "End Stock Buybacks, Save the Economy," *New York Times*, August 23, 2018.

¹⁶ ↪ Lawrence Mishel and Jessica Schieder, "CEO Compensation Surged in 2017," Economic Policy Institute, August 16, 2018.

10% de los estadounidenses que poseían el 84% de todas las acciones de los hogares.¹⁷ El recorte de impuestos no se pagó por sí mismo a través de un crecimiento más rápido, una afirmación que los republicanos hacen cada vez que recortan los impuestos para los "creadores de empleo". De hecho, esto nunca sucede.

Los observadores de larga data estaban consternados por la medida en que la Fed fue incluso más allá en 2020 de lo que había sido en la crisis financiera de 2007-09 en la subvención del sector financiero. En efecto, la evaluación de Peter Coy, redactor principal de economía de Bloomberg Businessweek, fue que el banco central decidió ponerse creativo - "más creativo, de hecho, que cualquier dirigente de la Fed desde el nacimiento del banco central en 1913".¹⁸ La "creatividad" consistió en poner a disposición billones de dólares de dinero gratis. Los tipos de interés ya estaban en el rango del 0 al 0,25 por ciento, por lo que prestar billones de dólares que estaban disponibles en cualquier garantía de calidad, y hacer préstamos directamente a las empresas, exponía a la Fed a absorber cualquier pérdida para intentar que el mercado volviera a ser como antes. Esta expansión del crédito, cuantitativamente mucho mayor que cualquier otra ayuda de rescate, aseguraba a los especuladores que serían rescatados de nuevo la próxima vez. Esto expone a la Fed a la probabilidad de necesitar una creación de crédito aún mayor en el futuro. El público de EUA o muchos de sus representantes en el Congreso entendieron poco de esto.

Larry Kudlow, director del consejo económico nacional de Trump, insistió en varias ocasiones en que, se produjera o no un nuevo estímulo, habría una "recuperación autosostenida, fuerte y en forma de V."¹⁹ Pero el crecimiento general siguió siendo lento y desigual. Los economistas y expertos hablaron de una "recuperación en forma de K", en la que los más acomodados se recuperaban muy bien, la línea ascendente de la K, mientras que los menos afortunados descendían hacia unos ingresos más bajos, la inseguridad y la pobreza, el tramo descendente de la K. La falta de voluntad de los republicanos para ayudar a las personas necesitadas se hizo más evidente con el trasfondo de los graves daños causados por la recesión económica. "El daño de la COVID-19 se concentra en los grupos que ya tienen dificultades", argumentó la gobernadora de la Reserva Federal, Lael Brainard, en un discurso pronunciado a principios de enero de 2021. "La recuperación en forma de K sigue siendo muy desigual, con ciertos sectores y grupos experimentando dificultades sustanciales".

En un momento en el que la tasa de desempleo nacional era del 6,7%, los economistas de la Fed estimaron que la tasa de desempleo para el cuartil más bajo de ingresos era "probablemente superior al 20%."²⁰ Y lo que es más importante, la

Los de la derecha han tratado de negar la parte decreciente de la renta nacional que va a parar al trabajo, llamando en cambio "vagos" a los que no trabajan en las condiciones ofrecidas por el capital y viendo las prestaciones de desempleo como un desincentivo a la oferta y la demanda.

definición de desempleo era demasiado estrecha; por ejemplo, muchas personas definidas como temporalmente no activas no serían llamadas a puestos de trabajo en cruceros y otros empleos orientados a los viajes y de otro tipo. Muchos que habían renunciado a buscar trabajo no se contabilizaban como parte de la población activa, sino como desempleados; muchos trabajaban a tiempo parcial

pero querían un trabajo a tiempo completo. Muchos otros se negaron a volver a trabajos inseguros y mal pagados. La economía pandémica llevó a reconsiderar cómo debe definirse una economía de pleno empleo.²¹ Pero la economía ha

¹⁷ ↪ Rick Wartzman and William Lazonick, "Don't Let Pay Increases Coming Out of Tax Reform Fool You," *Washington Post*, February 6, 2018.

¹⁸ ↪ Peter Coy, "The Fed Loves Main Street as Much as Wall Street This Time," *Bloomberg Businessweek*, April 20, 2020.

¹⁹ ↪ "Larry Kudlow: US in 'Self-Sustaining Recovery,'" *Fox Business*, September 4, 2020.

²⁰ ↪ Jeff Cox, "The Unemployment Rate Is Above 20% for the Lowest-Paid Workers, Fed's Brainard Says," *CNBC*, January 13, 2021.

²¹ ↪ John Komlos, "[The Actual U.S. Unemployment Rate in 2019 Was Twice the Official Rate, and the Phillips Curve](#)," *Challenge* 64, no. 1 (2021).

parecido demasiado complicada. Los de la derecha han tratado de negar la parte decreciente de la renta nacional que va a parar al trabajo, llamando en cambio "vagos" a los que no trabajan en las condiciones ofrecidas por el capital y viendo las prestaciones de desempleo como un desincentivo a la oferta y la demanda. En realidad, cuando los empresarios suben los salarios y mejoran las condiciones de trabajo, encuentran empleados.

No es que lo que ha estado sucediendo sea difícil de entender. Jim Cramer, presentador del programa Mad Money de la CNBC, que ofrece selecciones de acciones y entrevistas con personas de la industria financiera, ofrece la notable

"cuanto más grande es la empresa, más mueve los principales promedios, y eso importa porque ésta es la primera recesión en la que las grandes empresas... salen prácticamente indemnes"... "Creo que estamos ante una recuperación en forma de V en el mercado de valores, y eso no tiene casi nada que ver con una recuperación en forma de V en la economía."

declaración (dada la fuente) de que la pandemia de coronavirus ha producido "una de las mayores transferencias de riqueza de la historia". Conjetura que "cuanto más grande es la empresa, más mueve los principales promedios, y eso importa porque ésta es la primera recesión en la que las grandes empresas... salen prácticamente indemnes". Y continúa: "Creo que estamos ante una recuperación en forma de V en el mercado de

valores, y eso no tiene casi nada que ver con una recuperación en forma de V en la economía."²² En efecto, el gobierno permitió que los especuladores ganaran a expensas del público, en lugar de sustituir la estructura de las finanzas por iniciativas gubernamentales para canalizar el excedente económico de la nación hacia servicios socialmente

A falta de un ataque directo al capital financiero, el capitalismo rentista "significa una economía en la que el poder político y de mercado permite a los individuos y empresas privilegiados extraer una gran cantidad de esa renta de todos los demás".

productivos para preservar el sistema, como en efecto defienden Biden y los demócratas de izquierda hasta cierto punto. Sin embargo, se dudó en prohibir la continua expansión de los productos financieros sintéticos que ponen en peligro el sistema. Incluso con una presión significativa de la izquierda, es poco probable que Biden se enfrente al capital financiero al nivel necesario, o incluso que reconozca la posición dominante que han alcanzado las finanzas.

A falta de un ataque directo al capital financiero, como señaló Martin Wolf, redactor jefe de economía del Financial Times, el capitalismo rentista "significa una economía en la que el poder político y de mercado permite a los individuos y empresas privilegiados extraer una gran cantidad de esa renta de todos los demás".²³ Esta valoración no disuade a los financieros que diseñan y venden esos productos ni a los inversores que los compran, aunque el aumento del valor del

Aunque Marx detalló los numerosos mecanismos de explotación inherentes al proceso de acumulación de capital, también fue crítico con las apropiaciones del capital financiero... el punto clave que plantea Marx es el del capital ficticio: que las pretensiones de ingresos futuros no tienen por qué ser.

papel sea mayor que el valor real producido. El dinero que se puede ganar antes de cualquier colapso es demasiado grande para ser prematuramente precavido. Empero, tal financiación Ponzi invita a un momento Hyman Minsky de reconocimiento de que las ganancias esperadas no se dan y el juego ya no puede continuar, siendo el colapso inevitable. Esto se debe a

que, como escribió Paul Sweezy en 1994, "el capital financiero, una vez desvinculado de su papel original como modesto ayudante de una economía real de producción para satisfacer las necesidades humanas, se convierte inevitablemente en capital especulativo orientado únicamente a su propia autoexpansión". Como nos dice Sweezy, "en épocas anteriores nadie soñaba con que el capital especulativo, un fenómeno tan antiguo como el propio capitalismo,

²² ↪ Tyler Clifford, "Jim Cramer: The Pandemic Led to 'One of the Greatest Wealth Transfers in History,'" CNBC, June 4, 2020.

²³ ↪ Martin Wolf, "Why Rigged Capital is Damaging Liberal Democracy," *Financial Times*, September 17, 2019.

podiera llegar a dominar una economía nacional, y mucho menos el mundo entero. Pero lo ha hecho".²⁴ Décadas después, el fenómeno debería ser mucho más evidente y entenderse como más peligroso.

Aunque Marx detalló los numerosos mecanismos de explotación inherentes al proceso de acumulación de capital, también fue crítico con las apropiaciones del capital financiero. Los instrumentos financieros que no tienen un papel material directo en la economía y que se crean de forma "ficticia", como un pagaré o un bono, pueden expandirse más allá de la capacidad de ganancia futura para manifestarse como capital real, un factor que en la época contemporánea se ha convertido en la causa de varias crisis financieras graves. Marx era consciente de que las quiebras bancarias provocadas por los excesos especulativos causaban crisis económicas.²⁵

Los instrumentos diseñados para la especulación, como las obligaciones de deuda colateralizada y los swaps de incumplimiento crediticio, pueden ser nuevos, pero en su esencia, no le habrían parecido extraños a Marx, quien escribió: "Con el desarrollo del capital con interés y el sistema de crédito, todo el capital parece duplicarse, y a veces triplicarse, por los diversos modos en que el mismo capital, o tal vez incluso el mismo derecho a una deuda, aparece en diferentes formas en diferentes manos. La mayor parte de este "capital-dinero" es puramente ficticio".²⁶ La repentina revalorización de los activos utilizados en los acuerdos de recompra a un día está bien reflejada en la descripción que hace Marx de un abrupto colapso de los precios "que actúa como una pluma que, sumada al peso de la balanza, basta para inclinar definitivamente la balanza oscilante."²⁷ Esta no es ciertamente una representación inexacta de los acontecimientos más recientes. Sin duda, el punto clave que plantea Marx es el del capital ficticio: que las pretensiones de ingresos futuros no tienen por qué ser, o como las burbujas infladas que conducen a las crisis, ciertamente no están relacionadas con la actividad productiva.

Marx despliega el concepto de capital ficticio—pretensiones de papel sobre ganancias futuras que pueden no realizarse

Si los demócratas limitan sus propuestas a la reforma del capital financiero monopolista, y si los republicanos siguen resistiendo los estímulos económicos adicionales y denunciando el retorno a la regulación, entonces la política se reduce a guerras culturales y a una retórica polarizada. Apenas se entenderán las crecientes contradicciones del sistema económico que han creado la ira y la sensación de traición que impulsa la política reciente.

—para explicar lo que ahora conocemos como la concepción de John Maynard Keynes-Minsky de los ciclos económicos. Según Marx, cuando la extensión del capital ficticio excede tanto las valoraciones potenciales que la gente empieza a dudar de su plausibilidad, los precios de los activos pueden caer repentina y dramáticamente. El capital ficticio no tiene, pues, una base material asegurada en las mercancías o en la actividad

productiva. En su lugar, se basa en la previsión del valor futuro creado para justificar su intercambio. Este optimismo impulsa la extensión del crédito y, como explicó Keynes, y antes que él Marx, la incertidumbre está siempre presente. La compra y venta de derechos sobre la riqueza puede convertirse en un proceso de auto-elevación en el que, a medida que los precios de los derechos sobre el papel suben, los activos pueden ser utilizados como garantía para pedir préstamos para la compra de más activos, haciendo que los precios sigan subiendo en un bucle aparentemente interminable. Por supuesto, sólo es interminable hasta que cesa sin contemplaciones, dejando a muchos jugadores

²⁴ ↪ Paul M. Sweezy, "The Triumph of Financial Capital," *Monthly Review* 46, no. 2 (June 1994).

²⁵ ↪ William K. Tabb, "What Marx Anticipated That Is, or Should Be, Central to Political Economy Today," in *Anthem Companion to Karl Marx*, ed. David Fasenfest (London: Anthem Press, 2022); William K. Tabb, "Marx and the Long Run," in *Reconstructing Political Economy: The Great Divide in Economic Thought* (New York: Routledge, 1999).

²⁶ ↪ Karl Marx, "Banking Capital's Component Parts," chap. 29 in *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981).

²⁷ ↪ Marx, "Banking Capital's Component Parts."

decepcionados que pensaban que podrían vender y salir antes del colapso. Los más ingenuos se quedan con activos devaluados y se enfrentan a graves pérdidas.

La combinación de concentración y centralización en nuestra época de las estructuras que fomentan la vasta creación de capital ficticio, el exceso especulativo y el colapso financiero son entendidos en cierto nivel por muchos

En 2016, una quinta parte de esos encuestados pensaba que Trump debía cerrar el Congreso y gobernar solo. El doble (38%) creía que, en algunas circunstancias, un gobierno no elegido es preferible a uno elegido.

estadounidenses y otros inversores (especuladores) como perjudiciales. Pero necesitan las herramientas y el análisis del marxismo para entender el sistema y que la reforma no abordará el peligro, sino que sólo conducirá a otra ronda de "por qué no se aprendieron las lecciones de la última vez". Si los demócratas limitan sus propuestas a la reforma del capital financiero

monopolista, y si los republicanos siguen resistiendo los estímulos económicos adicionales y denunciando el retorno a la regulación, entonces la política se reduce a guerras culturales y a una retórica polarizada. Apenas se entenderán las crecientes contradicciones del sistema económico que han creado la ira y la sensación de traición que impulsa la política reciente.

Los datos de los Estudios Electorales Nacionales estadounidenses previos a las elecciones de 2016, el estándar de oro de la ciencia política, revelan que una proporción significativa de estadounidenses blancos abrazó el populismo autoritario. Más de un tercio de los blancos respaldaba a un líder fuerte aunque se saltara las normas; la mitad quería un líder que "aplantara el mal" y volviera al "verdadero camino"; y una casi mayoría instaba a las autoridades a deshacerse de las "manzanas podridas" que lo estaban arruinando todo. En 2016, una quinta parte de esos encuestados pensaba que

Las advertencias sobre el peligro de un fascismo en EUA han aumentado, procedentes de respetadas fuentes del establishment... Trump define la verdad para su partido". Hay una palabra para designar una organización política en la que el principal deber de los miembros es la lealtad absoluta a un líder que define lo que es verdadero y correcto: Führerprinzip ('principio de liderazgo').

Trump debía cerrar el Congreso y gobernar solo. El doble (38%) creía que, en algunas circunstancias, un gobierno no elegido es preferible a uno elegido. Una proporción similar estuvo de acuerdo en que hay circunstancias que justificarían una toma de posesión militar del gobierno de EUA. Casi la mitad (45 por ciento) de los estadounidenses de raza blanca opinaron que los medios de comunicación tienen demasiada libertad a la hora de expresar sus opiniones políticas, y más de la mitad (55 por ciento)

desearía un líder con mano de hierro.²⁸

Las advertencias sobre el peligro de un fascismo en EUA han aumentado, procedentes de respetadas fuentes del establishment. Comentando lo que está en juego, Wolf ha escrito que "uno de los principales partidos estadounidenses se ha vuelto inequívocamente antidemocrático. Esto es ahora una lucha entre dos viejos por el destino de la democracia liberal en EUA". Trump había "intentado convertir a EUA en una autocracia", indica Wolf, quien explica que "lo que es noticia es que, incluso despojado de su cargo público, Trump define la verdad para su partido". Hay una palabra para designar una organización política en la que el principal deber de los miembros es la lealtad absoluta a un líder que define lo que es verdadero y correcto: Führerprinzip ('principio de liderazgo'). Wolf no es el único que afirma que el futuro de la democracia está en juego.²⁹

²⁸ ↪ David Norman Smith and Eric Hanley, "The Anger Games: Who Voted for Donald Trump in the 2016 Election, and Why?," *Critical Sociology* 44, no. 2 (2018); "2016 Time Series Study," American National Election Studies, accessed September 30, 2021.

²⁹ ↪ Martin Wolf, "The Struggle for the Survival of US Democracy," *Financial Times*, May 11, 2021.

Jochen Bittner, redactor político del respetado periódico alemán Die Zeit, explicó para un público de EUA que la adopción del autoritarismo en su país en los años 30 fue consecuencia de la depresión económica, la pérdida de fe en sus instituciones, la humillación social y los errores políticos del ineficaz gobierno de Weimar. El pueblo alemán estaba en estado de shock colectivo, la economía causaba un dolor generalizado, el sistema político no funcionaba y el gobierno favorecía a los ricos, con la élite disfrutando de la vida a expensas de los ciudadanos que veían pocas esperanzas para sí mismos. Bittner subraya así una brecha cultural cada vez mayor en la década de 1930 entre "las clases medias y trabajadoras orientadas a la tradición y las vanguardias cosmopolitas en la política, los negocios y las artes". Los partidos conservadores y la nobleza creían que "el pequeño exaltado [Adolf Hitler] podía servirles de idiota útil, que como canciller sería contenido por un escuadrón de ministros razonables".³⁰

El llamamiento nazi a expulsar a los no ciudadanos del país formaba parte de un movimiento de protesta nacionalista contra la globalización en las décadas de 1920 y 1930. Desplazar la culpa a los judíos encontró un eco contemporáneo en la manifestación neofascista de Charlottesville, Virginia, de 2018, en el cántico de "Los judíos no nos reemplazarán."

El llamamiento nazi a expulsar a los no ciudadanos del país formaba parte de un movimiento de protesta nacionalista contra la globalización en las décadas de 1920 y 1930. Desplazar la culpa a los judíos encontró un eco contemporáneo en la manifestación neofascista de Charlottesville, Virginia, de 2018, en el cántico de "Los judíos no nos reemplazarán."

Bittner se refería al anhelo alemán de un líder que restaurara la nación, reviviendo su orgullo y grandeza nacionales.³¹ La privación de medios de vida tras la derrota de la Primera Guerra Mundial y las reparaciones exigidas por los vencedores, junto con la pérdida de respeto de la nación en el mundo, llevaron a la gente a apoyar a los nazis, que prometieron hacer grande a Alemania de nuevo. Resultó relativamente sencillo animar a los alemanes a abrazar a un líder fuerte. Así lo entendió también Hitler. Como él mismo explicó: "Os diré lo que me ha llevado a la posición a la que he llegado. Nuestros problemas políticos parecían complicados. El pueblo alemán no podía hacer nada con ellos.... Yo, por el contrario... los reduje a los términos más simples. Las masas se dieron cuenta y me siguieron".³² El llamamiento

Una "potente mezcla de agravio y fervor religioso ha turbo alimentado el apoyo entre los leales a Trump, muchos de los cuales se describen a sí mismos como participantes en una especie de guerra santa"... Como han teorizado la Escuela de Frankfurt y las feministas, la personalidad autoritaria es un producto de la familia patriarcal, la base de la vida evangélica.

El llamamiento nazi a expulsar a los no ciudadanos del país formaba parte de un movimiento de protesta nacionalista contra la globalización en las décadas de 1920 y 1930. Desplazar la culpa a los judíos encontró un eco contemporáneo en la manifestación neofascista de Charlottesville, Virginia, de 2018, en el cántico de "Los judíos no nos reemplazarán." El cántico, sin embargo, estaba dirigido a los judíos que lideran ostensiblemente el movimiento para reemplazar a los estadounidenses cristianos blancos por los no cristianos de

piel oscura, que votarían a los demócratas y entregarían a Estados Unidos cultural y políticamente a la teoría crítica de la raza y al marxismo.

El declive del dominio político de los blancos protestantes en Estados Unidos ha sido ampliamente discutido.³³ También lo ha sido el movimiento para "recuperar Estados Unidos (América) para Dios".³⁴ Los evangélicos blancos muestran actitudes sobre cuestiones como la inmigración y la raza que los diferencian de otros grupos religiosos. Son estos puntos

³⁰ ↪ Jochen Bittner, "Is This the West's Weimar Moment?" *New York Times*, May 31, 2016.

³¹ ↪ Jochen Bittner, "Merkelism vs. Trumpism," *New York Times*, September 22, 2020.

³² ↪ Sheri Berman, "Can It Happen Here? Madeleine Albright Examines Fascism Then and Now," *New York Times*, April 20, 2018.

³³ ↪ Robert P. Jones, *The End of White Christian America* (New York: Simon & Schuster, 2016).

³⁴ ↪ Andrew Whitehead and Samuel L. Perry, *Taking America Back for God: Christian Nationalism in the United States* (Oxford: Oxford University Press, 2020).

de vista los que les han convertido en el bloque más fiable de los votantes republicanos.³⁵ La presencia de rituales, símbolos y lenguaje cristianos el 6 de enero en el capitolio era inconfundible. Había una pancarta de campaña falsa, "Jesús 2020", un parche de "Armadura de Dios" en el traje de faena de un hombre, y una cruz blanca que declaraba "Trump ganó" en letras mayúsculas. Elizabeth Dias y Ruth Graham sugieren que una "potente mezcla de agravio y fervor religioso ha turbo alimentado el apoyo entre los leales a Trump, muchos de los cuales se describen a sí mismos como participantes en una especie de guerra santa".³⁶ Como han teorizado la Escuela de Frankfurt y las feministas, la personalidad autoritaria es un producto de la familia patriarcal, la base de la vida evangélica.

Al dar un apoyo cualificado a Biden en un frente unido contra el fascismo de EUA, la izquierda debe ser mucho más consciente de que los programas y gastos que favorece no sólo ayudan a los trabajadores, sino también al capital visionario.

Al dar un apoyo cualificado a Biden en un frente unido contra el fascismo de EUA, la izquierda debe ser mucho más consciente de que los programas y gastos que favorece no sólo ayudan a los trabajadores, sino también al capital visionario. Su gasto en cosas como la sanidad, la infancia y la tercera edad no desafía al capital que se beneficia de mayores subvenciones públicas a un sistema sanitario esencialmente privado. La elección de Biden fue cubrir esos gastos subvencionando a las compañías de seguros privadas en lugar de eliminarlas e instalar un sistema de pagador único en el que el gobierno pudiera controlar los costes. La Cámara de Comercio y otros apoyan las inversiones en

Los socialistas que quieran ir más allá de la agenda de Biden deben plantearse una serie de preguntas a la hora de defender las reformas no reformistas.

infraestructuras, pero no los impuestos que se les piden para ayudar a financiarlas. Hacer que Estados Unidos sea más competitivo mediante la política industrial es una subvención de los contribuyentes a las empresas privadas. Aunque parezca radical, la forma de asociación público-privada, en la que el público paga y

recibe poco o nada del rendimiento de su inversión, es un regalo para los capitalistas, no una asociación en la que el público participa en los beneficios que hace posible.

Los socialistas que quieran ir más allá de la agenda de Biden deben plantearse una serie de preguntas a la hora de defender las reformas no reformistas. Peter Marcuse sugiere seis criterios para evaluar los proyectos de transformación del sistema que pueden guiar dichas evaluaciones: (1) ¿Repara la propuesta las relaciones de poder que causan y mantienen el problema que se aborda? (2) ¿Es la propuesta lo suficientemente profunda como para ir a la raíz del

Hay apoyo para el tipo de reformas no reformistas que se necesitan... El viejo lunar de la revolución está llegando "muy cerca de la superficie", en un mundo en el que las crisis capitalistas se han hecho más frecuentes y el sistema ha perdido legitimidad a los ojos de muchos, en el que el centro no se sostiene, y el socialismo o la barbarie se convierten en una opción realista.

problema o se limita a tratar sus síntomas? (3) ¿Es la propuesta lo suficientemente amplia, teniendo en cuenta todos los factores pertinentes que afectan al resultado deseado? (4) ¿Garantiza la propuesta que se satisfagan las necesidades básicas que aborda el problema antes de dedicar o distribuir los recursos según otros criterios, es decir, la contribución o el mérito? (5) ¿La propuesta da prioridad a los valores de

uso humano sobre los valores económicos de mercado y respeta el entorno natural? (6) ¿Provoca la propuesta otras cuestiones y exige acciones legítimas que se salen del marco legal e institucional existente?³⁷ Las preguntas de Marcuse

³⁵ ↪ Seth Dowland, "American Evangelicalism and the Politics of Whiteness," *American Century*, June 19, 2018.

³⁶ ↪ Elizabeth Dias and Ruth Graham, "How White Evangelical Christians Fused with Trump Extremism," *New York Times*, January 11, 2021.

³⁷ ↪ Peter Marcuse, "[Blog #10—The Changing Character of Occupy and the Right to the City](#)," March 25, 2012.

ponen de manifiesto la distinción entre las reformas que mantienen el sistema y las reformas radicales no reformistas que promueven fines transformadores.

El trabajo de los socialistas es comprometerse con la política pública desde una perspectiva de clase, informada por una comprensión marxista del capitalismo contemporáneo, no para reformarlo, sino para abolirlo. Hay apoyo para el tipo de reformas no reformistas que se necesitan. El Partido Demócrata, por necesidad, se ha movido hacia la izquierda. El trabajo de la izquierda es empujarlo más allá de manera que revele las contradicciones del capitalismo como sistema, y sobre todo que explique todo lo que debe cambiar para que un Nuevo Trato Verde tenga éxito y haga que el planeta sea seguro para todos los seres vivos. El cambio necesario va más allá del capitalismo. Esto sugiere, como hace Noam Chomsky, que "el viejo lunar de Marx está justo debajo de la superficie". Si hay una oportunidad de pensar en ello, de reconocer la posibilidad de que no tienes que estar sujeto a un amo, puedes dirigir tu propia vida, puedes dirigir tus propias empresas, eso sigue saliendo a la superficie".³⁸ El viejo lunar de la revolución está llegando "muy cerca de la superficie", en un mundo en el que las crisis capitalistas se han hecho más frecuentes y el sistema ha perdido legitimidad a los ojos de muchos, en el que el centro no se sostiene, y el socialismo o la barbarie se convierten en una opción realista.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- [Monthly Review](#)
- John Bellamy Foster: [La Defensa de la Naturaleza: Resistiendo a la Financiarización de la Tierra](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: [Capitalismo y Robo](#)
- John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster and Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster, R. Jamil Jonna y Brett Clark: [El Contagio del Capital](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [El Robo de la Naturaleza](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Michael Löwy, Bengi Akbulut, Sabrina Fernandes y Giorgos Kallis: [Por un Decrecimiento Ecosocialista](#)

³⁸ ↪ Noam Chomsky interviewed by David Barsamian, "Marx's Old Mole is Right Beneath the Surface," *Alternative Radio*, March 15, 2021.

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** **William K. Tabb** es profesor emérito de economía en el Queens College y de economía, ciencias políticas y sociología en el Graduate Center de la City University de Nueva York. Ha escrito, editado y colaborado en una docena de libros (sobre cuestiones raciales y urbanas, la economía cultural de Japón, la historia del pensamiento económico, la gobernanza global y la teología de la justicia social), y ha escrito más de cien artículos y ensayos.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en noviembre de 2021.

❖ **Cite este trabajo como:** William K. Tabb: El Presente en la Historia, 2021 — La Alianza Global Jus Semper, julio de 2022. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Desigualdad de clases, Marxismo, Movimientos, Economía política, Estrategia, América, Estados Unidos.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org